

Lunes 2 de Diciembre de 2019 (1º Adviento)

*Jesús, que encuentres en mí la fe sencilla del centurión romano*

**Is 2,1-5 Él nos instruirá en sus caminos**

**Sal 121,1-4.8-9 Vamos a la casa del Señor**

**Mt 8,5-11 ¿Quién soy yo para que entréis bajo mi techo?**

El adviento es un tiempo de gracia para todos, cercanos y alejados. Tiempo en el que nuestro Dios quiere salvarnos a todos, sea cual sea el estado de ánimo de cada uno, su historia personal, comunitaria o eclesial. En medio del desconcierto de nuestro mundo nos quiere orientar y enseñar los caminos de la verdadera salvación.

Hoy el faro ha de ser la Iglesia, comunidad de Jesús que anuncié al mundo la Buena Noticia de su evangelio. Hoy los cristianos debemos anunciar que los tiempos mesiánicos ya han llegado y lo haremos en la medida que llevemos la paz y trabajemos para que haya más justicia en este mundo. De esta manera estaremos celebrando el adviento como fieles seguidores de Jesús que trabajan para llevar a cabo su programa de justicia, de amor y de paz en nuestro mundo, cada uno en los entornos donde vivimos.

Ojalá que Jesús, hoy, pueda encontrar en ti y en mí la fe que encontró en el centurión romano. Un hombre honrado, consecuente, razonable, que no solo mostró buenas cualidades humanas, sino también una profunda preocupación por la salud de su criado. En el fondo, ya tenía fe y Dios ya estaba actuando en él.

Que también nosotros podamos expresar con humildad y confianza: **"Señor, yo no soy digno... pero una palabra tuya bastará"**. Así también Jesús podrá alabar nuestra actitud de fe y mirándonos, decir admirado a cada uno: **"jamás he encontrado una fe tan grande"**.

Sábado 7 de Diciembre de 2019

*Proclama hoy con tu vida, que el Reino de los Cielos está Cerca*

**Is 30,19-21.23-26 A penas te oiga te responderé**

**Sal 146,1-6 El sana los corazones destrozados**

**Mt 9,35-10,1.6-8 Id y ..., el Reino de los Cielos está cerca**

Esta palabra de esperanza del profeta Isaías, hoy, es para nosotros. Con ella el profeta nos quiere dar ánimos a ti y a mí, asegurándonos que nuestro Dios es un Dios cercano, que nos escucha siempre y nos conoce por nuestro nombre: **"Apenas te oiga te responderé"**. Si andamos desorientados escucharemos como nos dice: **"Este es el camino, caminad por él"**.

Este anuncio de esperanza, vemos como se cumple en Jesús estando muy cercano a su pueblo, caminando con ellos, ayudando a todos especialmente a los más enfermos y a los pobres, a los que andan como ovejas sin pastor. Como su Padre, Jesús es rico en misericordia y su corazón se compadece con los que sufren, y hoy nos invita a ti y a mí a repartir esperanza como Él hizo con sus discípulos.

Nuestro mundo continua hambriento, desorientado, desilusionado, desanimado y hundido, en situación de pecado y de tibieza, por eso Jesús quiere venir a cada uno personalmente en este Adviento y enjugar nuestras lágrimas, vendar nuestras heridas, sanarnos, reconstruirnos e invitarnos a ser anunciadores de esperanza.

Dios venda nuestras heridas y nos encarga a nosotros que vendamos las heridas a todo aquel que lo necesite. Ahora Cristo no va por las calles de nuestro mundo. Pero vamos tu y yo con el encargo de ser Adviento en nuestro mundo, matrimonio, familia, comunidad, trabajo, sociedad, Iglesia... y será realidad si a nuestro paso crece un poco más la esperanza y si las personas a nuestro lado se sienten amadas.

Miércoles 4 de Diciembre de 2019

*Hoy puedes ser tú quien dé de comer a muchos ¡Ánimo!*

**Is 25,6-10 El Señor prepara un festín para todos los pueblos**

**Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor nada me falta**

**Mt 15,29-37 Me da lástima de la gente, no tienen que comer**

Hoy es un día grande de alegría y fiesta a desbordar. Así es como nos quiere Dios. Por eso nos invita a todos al monte Sión, a su casa, a su corazón, a un banquete de manjares suculentos, vinos generosos y selectos, símbolo de alegría y vida. Dios no quiere ver lágrimas en los ojos de nadie porque no hay lugar para la violencia y la opresión en el corazón de Dios.

Estamos celebrando el Adviento y nuestro Dios quiere que cada uno, desde su historia concreta, en nuestra vida diaria, vivamos con esperanza la venida de Jesús que viene a salvarnos, a compadecerse, a enjugar nuestras lágrimas, a darnos de comer, a anunciarnos la palabra de vida y de fiesta, a acogernos a todos, incluso aquellos que no están muy preparados ni motivados. Porque **"no tienen necesidad de médico los sanos sino los enfermos"**.

En cada Eucaristía, Jesús, nos ofrece la mejor comida fraterna. Se nos hace presente, alimento para el camino, orientación, consuelo, fortalecimiento y vida, y además nos invita a ser lo mismo que recibimos. Nos invita a la esperanza, a enjugar lágrimas, a dar de comer, a convocar fiesta, a curar heridas del cuerpo y del alma de cuantos necesiten a nuestro alrededor. Así aportaremos nuestro granito de arena, a ser signos vivientes de la vida de Dios para cuantos nos rodean. Y muchas personas podrán glorificar a Dios como lo hicieron los que veían los signos de Jesús en su tiempo.

Jueves 5 de Diciembre de 2019

*Edifica tu vida sobre la voz de la Palabra que es Cristo*

**Is 26,1-6 Confiad siempre en el Señor**

**Sal 117,1.8-9.19-21.25-27 Mejor es refugiarse en el Señor**

**Mt 7,21.24-27 El hombre prudente edificó su casa sobre roca**

A la invitación que nos hace Isaías de confiar en el Señor nuestro Dios, porque él es nuestra muralla y torreón, la roca y la fortaleza de nuestra ciudad, de nuestra vida, se suma la que nos hace Jesús en el evangelio asegurándonos de que Él está edificado sobre roca y por tanto su edificio está asegurado y garantizado sobre cualquier contratiempo, porque Él no solo oye la Palabra, sino que la pone por obra. No se trata de decir **¡Señor, Señor!** Es cuestión de orar, sí, pero adecuando la oración a la vida. Así construiremos sobre roca y no sobre arena, con el peligro de que al primer contratiempo se nos derrumbe el edificio.

Toda la palabra de hoy nos quiere interpelar, en este adviento, a que reorientemos nuestra vida personal, familiar, comunitaria, eclesial y social en Dios. A que construyamos sobre la Palabra de Dios escuchada y acogida como criterio de vida. A no buscar seguridades humanas, a no dejarnos encandilar por estrellas fugaces, refugiándonos en horóscopos, en las religiones orientales, en las sectas o en los falsos mesías que se cruzan en nuestro camino. Que la palabra escuchada nos comprometa y estimule a hacerla vida, porque de esta manera serán sólidos los cimientos, las murallas y las puertas de la ciudad o casa que edifiquemos.

Aprendamos de nuestra madre María, mujer de fe, que edificó su vida sobre la roca de la Palabra.

Viernes 6 de Diciembre de 2019

Sé tú el ciego que sigue a Jesús y suplícale que te cure

**Is 29,17-24 Los pobres y oprimidos se alegran con el Señor**

**Sal 26,1.4.13-14 El Señor es mi luz y mi salvación**

**Mt 9,27-31 Ten compasión de nosotros Hijo de David**

Lo que nos dice Isaías es que nuestro mundo, a pesar de como lo vemos, tiene remedio porque a Dios no se le ha escapado nada de sus manos. Dios quiere salvarnos a todos. El programa lo inició hace dos mil y pico de años con Cristo Jesús y hoy lo continua con nosotros. Sabe que necesitamos su salvación y quiere cumplir su Palabra. Por eso hemos de estar alegres, animados y manteniendo viva nuestra esperanza.

Ojalá nuestra actitud sea como la de los ciegos del evangelio: desear, buscar, y pedir a gritos la curación con fe: **"Ten compasión de nosotros Hijo de David."** Porque también nosotros quedaremos curados y encontraremos el auténtico sentido a nuestras vidas.

¡Cuántas personas están clamando desde su interior esperando un salvador desde la pobreza, la guerra, la enfermedad... sin saber que su deseo de curación coincide con la voluntad de Dios que les quiere sanar, curar y salvar!

Hoy se nos invita a abrir los ojos, a esperar y a permanecer en búsqueda continua. A decir desde lo más profundo de nuestro corazón: **"Ven Señor Jesús"**. Ven a salvarnos. Sal a nuestro encuentro. Sea cual sea nuestra situación personal, familiar, comunitaria... Dios nos alarga su mano y nos invita a la esperanza asegurándonos que Él estará con nosotros hasta el final y salvará nuestras vidas.

Señor, todo lo espero de ti

Martes 3 de Diciembre de 2019 (1º de Adviento)

Seamos los profetas de esperanza que necesita nuestro mundo

**Is 11,1-10 Brotará un renuevo del tronco de Jesé**

**Sal 71,1-2.7-8.12-13.17 Tendrá piedad del pobre desvalido**

**Lc 10,21-24 ¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis!**

Hoy el profeta Isaías nos invita a ser humildes y sencillos si queremos entrar en la alegría profunda de la Navidad y apreciar el amor que Dios nos tiene. Jesús quiere seguir viniendo este año a nuestra vida personal y a la sociedad, para seguir cumpliendo el programa mesiánico de paz y justicia que está en marcha desde su primera venida. ¿Seremos nosotros las personas sencillas y humildes que descubramos esa presencia de Dios?

En nuestro mundo hay muchas personas que esperan, muchos corazones que sufren y buscan. ¿Cómo notarán que el Salvador ya ha venido y que es Cristo Jesús? ¿Quién se lo dirá? ¿Seremos nosotros hoy "los profetas Isaías" que les abran el corazón y la esperanza verdadera?...

Hoy anunciaremos que el Salvador ya está en medio de nosotros, que es Adviento y Navidad si en nosotros se ve más paz, más reconciliación y más justicia en la familia, en la comunidad y en la Iglesia, en nuestro trato con los demás, aunque sean de diferente carácter, costumbres, pareceres y gustos. Si lo hacemos así del tronco que parecía reseco, hoy, brotará un renuevo que dará fruto y nos invitará a la esperanza. Y todos del más grande al más chico podremos ver la salvación de Dios en nuestro mundo. Así conoceremos en profundidad al Hijo porque nos lo concederá el Padre y no nos contentaremos con una alegría exterior y superficial, sino con la auténtica alegría que da el poder reconocer la venida de Dios a nuestras vidas y a nuestra historia.

Domingo 8 de Diciembre de 2019 (2º de Adviento)

*Seamos profetas de esperanza que anuncien la salvación a todos*

**Is 11,1-10 Saldrá un renuevo del tronco de Jesé**

**Sal 71,1-2.7-8.12-13.17 Que en sus días florezca la justicia**

**Rm 15,4-9 Acogeos unos a otros... para gloria de Dios**

**Mt 3,1-12 Convertíos: está cerca el Reino de los Cielos**

La palabra de hoy nos viene a decir: mirad no seáis pesimistas, tened ánimo. Es tan grande el amor de Dios por su pueblo, por sus hijos, que no quiere que perdamos la esperanza. **"Nada hay imposible para Dios"**.

No tengas miedo si hoy te sientes como una piedra de dura o de fría porque también de ti el Señor puede sacar un descendiente de Abraham. Si tú le dejas, si crees que la palabra es viva y eficaz y es para ti hoy, podrá salir de ti un brote de su Amor. En tu vida reinará el amor y habrá alegría y paz en tu corazón para ti y los tuyos, para todos los que el Señor te confía. Lo que a ti te parece imposible, es posible para Dios. Solo es cuestión de un cambio de mente y de corazón. **"Arrempetíos"**, nos dice hoy el Bautista porque **"está llegando el reino de los Cielos. Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos"**.

Nuestro Dios quiere que vivamos en armonía, como auténticos hijos suyos y verdaderos hermanos los unos de los otros, para que hoy nosotros podamos ser su gloria en el mundo como lo fue Cristo, no solo para los judíos, sino también para los paganos.

Nuestro Dios es un Padre tan maravilloso que quiere, con su misericordia, alcanzar a todos los hombres, a todos sus hijos, y lo quiere hacer a través de ti y de mí. Hoy tú y yo somos llamados a ser los precursores del Mesías, los que anunciemos su venida, la salvación para todos, tanto cristianos como paganos. Y que pueda verse, en lo que vivimos, la presencia viva del Reino de Dios.

## *Pautas de oración*

**Nada hay imposible para Dios**



**Si le dejas, brotará en tí un rebrote de su Amor**

**DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES**